

La Danza Habanera

POR: NICOMEDES SANTA CRUZ

Durante la Colonia, y aún entrada la República, los buques cargueros que atracaron en el Callao y demás puertos del litoral peruano, nos trajeron, a más de valiosos y vitales cargamentos en sus bodegas, aires y cantares de otras latitudes en las rajadas voces de sus cortidos tripulantes.

De Panamá —cuando todavía pertenecía a Colombia— nos llegó la "cumbia", que aquí gustó y se cantó, mas nunca se bailó al estilo de los cumbiamberos de Océ, Guararé o Las Tablas. De las Antillas Mayores, barcos que llegaron a nuestras costas por el Cabo de Hornos porque aún no se había abierto el Canal, nos trajeron la DANZA, llamada también HABANERA. Canción de origen cubano que se acompaña con guitarra y flauta; cuyo tema es por lo general de un lírico romanticismo, canta cuitas amorosas. Canción mulata que, a veces, se da en temas por demás picarescos, como éstos, en que la musa festiva cuba-

na se burla de sus hermanos borinqueños:

I

Los negros de Puerto Rico todos usan calcetines, y algunos, más elegantes, usan botines. Y los más castigadores usan ligas y corsé, y usan unos trajecitos como la miel... Y en los cafetales, allá en la espesura usan tóos los negros 2 platanitos en la cintura. Y no crean que es cuento, pero he visto yo que más de un negrito su trajecito se merendó.

II

Estaba doña Francisca sentadita en su bohío, de pronto sonó la puerta ¡uy...! ¿pues quién ll... (maba? —¿Quién va? —preguntó (la negra— ¡y qué quiere su mercé?... —¡Le traigo unos regalitos, ¡uy! ¡como la miel!... —¿Qué me trae ahora amigo Francico?...



—Le traigo, morena, muchas guayabas y un platanito.

—¡Pues lo siento mucho, hoy no puede ser pues hace un ratito de platanito ya yo me harté!...

— —

Pese a que ni la cumbia ni la danza pertenecen al folklore del Perú en la segunda mitad del siglo pasado y durante las primeras décadas del presente se cantaron con tanta propiedad —sobre todo la danza— que bien

merecen tomarse en cuenta, si no como estudio, al menos como dato.

Estas danzas que transcribo las escuché en la voz de mi madre, que las aprendió de sus progenitores. Indudablemente que —por lo menos sus versos— ha sido obra de morenos peruanos:

NEGRITO

*—¡Negrito!
—¡Mi amito!
—¿Qué' estás comiendo, negrito?...
—¡Ay, mi amito, un plato de huevo frito!*

*—¡Salgamos!
—¿Pa dónde?
—¡Un poquito para afuera, ay, negrito, a refrescar la mollera!
—¡Saca la carimba fuera, demonio de ingrato ¿qué va usted a matar?... Y el negrito, como era Francisco:
—“Cari caracuera, cari caracuá”.
Otro ejemplo de DANZA, cuya letrilla la conforman antiquísimas coplas de origen hispano:*

POR TI

De todos los colores me gusta el verde porque las esperanzas nunca se pierden. Por ti me olvidé de Dios. Por ti la gloria perdí. Y al fin me voy a quedar Sin Dios, sin gloria y sin ti. Arbol de la esperanza mantente firme, no hagas llorar mis ojos al despedirme. Por ti me olvidé de Dios. Por ti la gloria perdí. Y al fin me voy a quedar Sin Dios, sin gloria y sin ti.

La música y versos de esta DANZA los he adaptado como fuga de marinera, con tan buena fortuna que ya se han incorporado, así, a nuestro folklore:

EL LORITO

Un lorito de la Veracruz un día se enamoró de una linda cotorrita

¡la pobre, se desmayó! Tenía las plumas verdes, el pico de otro color y los ojos más lucientes que el mismo rayo del sol, ¡Ay, cotorrita del alma! —le decía el lorito— Si me das un besito yo me muero de amor. Delgadito me pongo si tu amor no me das. Si me das un besito ya lo verás, ya lo verás.

La versión actual de la DANZA ha sido desvirtuada por los intérpretes profesionales de radio y televisión: Le dan una lentitud adormecedora que dista mucho del aire vivo y ritmo uniforme de la versión original.

FALSIA

Tanto querer me fingía, tan buena fe demostraba que a su querer cedí un día sin pensar que me engañaba. (maba. Y al pasar por la vidriera esperaba que saliera en las tardes del taller. Y así, sucesivamente, a sus clases él volvía y volvía yo al taller... ¡Mi vida ha quedado destruída! Mi signo es seguir el mal camino. El mismo poda a mi fama dará, y al hablar con sus amigos, y al hablar con sus amigos, dirá siempre: “¡Una más!...